

diérais dado la hospitalidad, como á él, habría seguramente una alma ménos en el Cielo.

En el día del juicio Dios os dirá: ¡Venid, benditos de mi Padre; fui peregrino y me acogisteis, entrad en el Reino Eterno!

Y el buen sacerdote entró el primero.

VII

SEPULTAR A LOS MUERTOS.

(Fecha hasta hoy desconocida.)

ERAN tres; un protestante, un deísta y un ateo. Los tres negaban los tres términos de la verdad eterna: no hay Iglesia, decía el primero; no hay Cristo, decía el segundo; no hay Dios, decía el tercero. Sin embargo, el país que habitaban era católico y eran ellos los últimos y únicos enemigos de la Iglesia. Pero mientras más extendía sus conquistas la verdad, más se enorgullecían en su infernal aislamiento, más se aumentaba su rabia.

No hay Iglesia, decía el primero; no hay Jesucristo, decía el segundo; no hay Dios, decía el tercero.

La muerte pasó por este país. El contagio alcanzó al protestante, al deísta y al ateo; los tres desgraciados sintieron el golpe y rechinaron los dientes, pero la Iglesia no los abandonó, y envió cerca del protestante á una Hermana de la Caridad; cerca del deísta, á un capuchino; cerca del ateo, á un niño. La Iglesia escogió bien sus embajadores; fueron muy bien recibidos. La Hermana de la Caridad pasó treinta noches á la cabecera del protestante y le habló varias veces de la Virgen María. El capuchino refirió al deísta la vida de San Francisco; el niño repitió su catecismo al ateo. Poco á poco, lentamente, sus inteligencias se iluminaron, sus corazones recibieron calor, y la gracia triunfó. La Iglesia es Dios! dijo el primero, apretando la mano de la Hermana. Jesucristo es Dios! dijo el deísta al hijo de San Francisco. Hay un Dios! dijo el ateo, abrazando al niño. Y se comunicaron mutuamente las creencias que les faltaban todavía. Dios les dejó el tiempo de rendir así el último culto á su verdad, que habían desconocido; despues de lo cual murieron.

Santa Iglesia! decía el primero; Dulce Jesus! decía el segundo; Oh mi gran Dios! decía el tercero.

La Iglesia hizo sepultar con honor á los últimos de sus enemigos en esa feliz comarca. Al último protestante, al último deísta y al último ateo cerraron los ojos los vencedores de sus almas por el amor. Sus funcio-

nales fueron magníficos y la Iglesia, despues de haber enterrado con sus manos desde el origen del mundo enemigos tan terribles, no tuvo hasta el tiempo del Antecristo que enterrar sino hijos fieles que habían anhelado toda su vida ser llevados en los brazos de su madre la Iglesia hasta los brazos eternos de su Padre celestial.

Anuncios.

ESCUELA PRIMARIA GRATUITA—La Sociedad de San Vicente de Paul abre una para niños de 7 á 12 años, en el edificio de Las Aguas, el 1.º de Marzo.

Hablar con el Director de la escuela en dicho local, desde el día 1.º en adelante.

HISTORIA SAGRADA DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO (del Libro del Estudiante). Texto adoptado en todas las escuelas y colegios católicos de Colombia, con privilegio de fecha 25 de Mayo de 1875.

De venta en las tiendas de los señores Manuel Pombo, Lorenzo Chávez y encuadernación de Jorge Pérez A.

EL COLEGIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD principiará el décimo sexto año escolar el día 15 de Enero próximo en la casa número 37, calle 1.ª carrera de Oriente.

Bogotá, 24 de Noviembre de 1875.

EUSTOQUIA CARRASQUILLA. 12—10

EL MAS COMPLETO SURTIDO de vidrios de plenos, los cuales, (mediante un módico recargo al precio de venta) se entregan puestas en donde cada cual los necesite. Loza, floreros y otros artículos, en la segunda calle de Florian, número 63. 8—6

ROSARIO POETICO por el señor Presbítero Rafael Celedon. Un tomo con 14 láminas intercaladas en el texto.

De venta en el almacén del señor Antonio Raefines, atrio de la Catedral.

Valor del tomo 60 centavos. 20—3

GROOT, PAZ Y COMPAÑIA, agentes de Negocios y comisionistas.

MES DE MARIA; meditaciones sobre la vida y virtudes de la Santa Madre de Dios, adaptadas al Mes de Mayo, traducidas del inglés.

De venta en las tiendas de los señores Manuel Pombo y Lorenzo Chávez y encuadernación de Jorge Pérez A.

DESDE EL 20 DE ABRIL.

IMPRESA DE RAMIREZ Y COMPAÑIA.
Carrera de Cartagena, calle 2.ª número 29

La Caridad

CORREO DE LAS ALDEAS

LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA

POR MI DIOS, POR MI PATRIA Y MI DERECHO.

Con motivo de la solemnidad del tiempo de la Semana Santa y la de Pascuas, el número 25 de LA CARIDAD se publicará el jueves 27 de la semana de Cuasimodo.

Correo de las aldeas.

El 1.º de este mes se posesionó de la Presidencia de la Nación el señor Parra.

El discurso del Presidente del Senado se reduce á hacer una pintura de la situación de la República "cuya perspectiva, dice, era próspera y halagadora en 1.º de Enero de 1875, al iniciarse el debate electoral; pero apareció éste y entónces vino la guerra, que llevada á un extremo de inconcebible é insensata exageración, sembró la semilla de los odios. En poco tiempo retrocedimos del *superávit* al *déficit*." Aconseja despues al Presidente que procure conservar la paz, para lo cual debe "prestar preferente acatamiento á las legítimas é ilustradas indicaciones de la opinion, empaparase en la tolerancia que desarma, y exhibirse

conciliador, en el terreno del deber, para con los partidos y los hombres." "Mantened, dice, atento el oído á la voz de la opinion, y apelad en todo caso, con completa, con absoluta confianza al hidalgo carácter del generoso pueblo colombiano."

¿Cuáles son los puntos de divergencia de los partidos en Colombia? En las dos fracciones del liberal, aunque son y permanecerán irreconciliables, no la hay de principio ninguno; la lucha era solo de personas: se reducia simplemente á que fuera Presidente uno de los dos candidatos, Parra ó Núñez; resultó de la lucha, ó diremos con el Presidente del Senado, de la guerra, el primero: el debate está terminado.

Entre el partido católico, ó entre la Nación y el partido liberal sí existe una divergencia radical y absoluta por la cuestión religiosa. Y sólo por eso, porque en lo demas todos somos republicanos, todos queremos las mejoras materiales, hasta la del soñado ferrocarril del Norte.

El Presidente del Senado, inspirado de estas ideas, aconseja al señor Parra lo mejor que puede aconsejarse á un magistrado: que acate la opinion. Mas ¿cuál es la opinion general,

ánimo de la Nación? La reforma de la enseñanza oficial en el sentido católico, puesto que el que gobierna debe hacerlo según las creencias de los gobernados. Apenas se dará un principio más racional ni más en consonancia con los dictados de la ciencia de gobierno y la sana filosofía, ni que evite conflictos y asegure la paz como éste.

Sería conveniente que los que manejan el timón del Gobierno se persuadieran de verdades tan obvias y tan triviales; que pugnar con las creencias del pueblo, es abusar del poder que éste no confiere ni puede conferir para que lo tiranicen. Así, cediendo del necio propósito de hacer variar de religión al pueblo, se ahorrarían la guerra y sus funestas consecuencias, entre las cuales está el empobrecimiento de la Nación.

Veamos ahora lo que respondió el señor Parra.

Confiesa que la lucha tras de la cual viene á ocupar el sillón en que se sentaron Bolívar y Joaquín Mosquera en la primera Colombia, y Caicedo, Cuervo, Mallarino, Ospina y Calvo en la Confederación Granadina; esto es, los más preclaros varones por el ingenio; por el valor, por la ciencia, por el patriotismo, "fué ardiente y obstinada lucha, en que las pasiones políticas se exaltaron hasta el delirio, en que se derramó sangre colombiana, se comprometió nuestro naciente crédito, se perturbaron las transacciones comerciales y se consumieron los ahorros fiscales acumulados en varios años," y asegura que para reparar estos daños, administrará con entera libertad, libre de preocupaciones de partido.

Y agrega: "En lo relativo al progreso, lo promoveré en la medida de mis atribuciones, *ensanchando* y *mejorando* cuanto sea posible la ense-

ñanza primaria y la que se da en la Universidad, y siguiendo sin vacilación el fomento de las anteriores Administraciones hasta donde lo permitan los recursos fiscales del país. Procederé así, no solo en cumplimiento de la ley, sino también en la confianza de que el triunfo de mi candidatura para la Presidencia de la Unión implica en algún modo la sanción definitiva de aquel programa."

Y después agrega: "Entro á gobernar sin otro compromiso que el que acabo de contraer aquí."

Sabe, pues, el partido católico, la Nación, lo que puede prometerse de la administración que acaba de inaugurarse: *ensanchará y mejorará*, (pues en su concepto no lo está aún), *la enseñanza primaria*; es decir, las escuelas sin Dios, condenadas por la Santa Sede y la que se da en la Universidad, en la cual y en los ramos de filosofía y de legislación sirven de texto las obras sensualistas y materialistas de Bentham y Tracy, igualmente condenadas por la Iglesia.

La Nación es católica y el nuevo Presidente va á administrar dando ensanche y perfeccionamiento á enseñanzas contrarias al catolicismo; pero esto no debe causar extrañeza á nadie, porque es el cumplimiento del compromiso contraído por el triunfo de su candidatura, que *implica en algún modo*, como él mismo lo dice, *la sanción definitiva de aquel programa*; pero lo que sí debe causarlas es que asegure, á pesar de esto, que "los grandes negocios que va á administrar no son sus propios negocios, sino los de la Nación."

Que la sanción definitiva de aquel programa es el gran compromiso, la labor primordial de su Administración se patentiza al ver que no dijo nada de la grave cuestión internacional de límites con Venezuela; que se

olvidó completamente hasta de la obra del ferrocarril del Norte y solo habló con palabras generales de la situación angustiosa del Erario, el cual pasó rápidamente del *superávit* al *déficit*, según la expresión del Presidente del Senado.

Y el pueblo católico ve esto, y deja que se vaya consumando la obra de la iniquidad; y, sin embargo, el remedio estaba en la mano; fácil, natural, justo y pacífico: resistir.

Dicen que el sistema de nuestro gobierno es el de las mayorías: la mayoría en Colombia es católica; hágase obedecer resistiendo.

La resistencia es el recurso sagrado de los pueblos tiranizados por las minorías audaces. Si ellos niegan las contribuciones, si no mandan sus hijos á las escuelas; si no rentas y sin niños, el Gobierno tendrá que entrar en el carril constitucional de la tolerancia hácia la voluntad de la mayoría. Solo el pueblo es soberano: el que se pone en su lugar, es un tirano, es un usurpador, decía Bolívar. Á un pueblo entero no se le multa, ni hay cárcel en que quepa un pueblo entero.

Si en cinco años de enseñanza oficial atea y racionalista vemos ya á los jóvenes de la Universidad burlándose de la pastoral del señor Arzobispo, y declarándose en completa rebeldía contra la autoridad de la Iglesia; ¿qué será de aquí á dos años más, cuando se haya ensanchado y mejorado la enseñanza, según el programa presidencial? ¿qué será de la Patria cuando todos los que hoy se educan, libres de las nociones de Dios, de la inmortalidad del alma, de la conciencia, del deber y de la justicia, lleguen á intervenir en la administración de la cosa pública?

Responda el sentido común de nuestros lectores.

La revolución procura por todos los medios posibles hacer ingrata la residencia del Sumo Pontífice en el Vaticano. Junto á él ha abierto recientemente una escuela protestante, y mediante grandes dádivas y todo género de medios procura atraer á ella los hijos de las familias pobres que habitan el barrio Borgo. Mas el sacerdote Luis Minoccheri ha conseguido en gran parte hacer inútiles sus esfuerzos abriendo otra escuela, á la cual asisten ya, en los dos meses que lleva de existencia, ochenta niños de los seducidos por los protestantes. La bendición del Vicario de Jesucristo ha venido á confirmar los felices resultados obtenidos por el celoso sacerdote.

Para llenar más aún de amargura el corazón de Pio IX se ha convertido, con permiso de la Autoridad, en casa de prostitución la *Locanda del Belvedere*, situada junto á la puerta Angélica y en frente del Palacio apostólico del Vaticano. Todos los domingos y días de fiesta flota la bandera italiana sobre esa casa, como para indicar la alta protección que legaliza este supremo ultraje inferido al santo cautivo del Vaticano.

UNA correspondencia del *Times* refiere la sensación que ha causado en Bochun el testamento de Jaime Mayer, que constituye á la Iglesia católica de Alemania heredera de un millón de fuertes. Están destinadas á aprovecharse de esta cantidad las diócesis en que los bienes eclesiásticos no estén administrados por laicos nombrados por el Gobierno; de otro modo aquella fortuna debe recaer, según lo dispuesto en el testamento, en el Obispo de Paderbon y sus herederos.
